

Presentación

D. Mariano Zabía Lasala

Consejero de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio



De izquierda a derecha: D. José Trigueros Rodrigo, Viceconsejero de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, D. Mariano Zabía Lasala, Consejero de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, y D. Juan Blasco Martínez, Director General de Arquitectura y Vivienda.

Presentamos hoy el Libro que recopila los trabajos presentados a las convocatorias 2002 y 2003, de los Premios Calidad, Arquitectura y Vivienda de la Comunidad de Madrid., premios que conforme a las razones de su creación, tienen como objetivo destacar la corrección de las obras realizadas en la región y pretenden servir como estímulo, promoción y fomento de la calidad de la edificación mediante el reconocimiento y distinción de las diferentes actuaciones.

Pero, además, este encuentro que se hace coincidir con el acto de entrega de los Premios, se ha convertido ya en una tradición y todo un referente en el calendario de eventos de los profesionales, empresas y organizaciones que, en general, participan en el proceso edificatorio. La Arquitectura representa una propuesta creativa, artística y técnica que contribuye a construir y a transformar el medio urbano, en donde todos nosotros interactuamos, y por eso, resulta necesario darle todo el impulso que, cada uno en el ámbito de su responsabilidad, pueda procurarle.

La convocatoria anual de estos Premios está favoreciendo el conocimiento de lo que, en materia de arquitectura de calidad, se está llevando a cabo en la Comunidad de Madrid y proporciona valiosos elementos de análisis y de evaluación de las formas de entender, hoy en día, la arquitectura en general y la referida a la edificación residencial en particular.

En las siete ediciones precedentes hemos podido conocer, a través de las intervenciones de los arquitectos, de los promotores y de los constructores, las diferentes propuestas y, con ellas, la diversidad arquitectónica que caracteriza el momento actual.

La variedad de proyectos presentados, que van desde edificios de viviendas a escuelas infantiles, Casas Consistoriales, bibliotecas y oficinas, y la pluralidad de aspectos bajo los que se consideran – estética, innovación, oficios, soluciones de vivienda -- nos enriquece y permite una difusión de las diferentes soluciones aportadas que, de otro modo, solo quedarían en conocimiento de las publicaciones especializadas.

Quizá ha habido siempre una concepción de la calidad y el diseño en materia de arquitectura, referida a grandes proyectos, grandes intenciones que, muchas veces, no son construibles o están alejadas de las necesidades ordinarias de los ciudadanos. En los Proyectos que se han ido presentado a las sucesivas convocatorias de estos Premios, y no solo en los que han resultado finalmente ganadores, hemos constatado que, en la arquitectura cotidiana, cercana a lo que son los actos corrientes de nuestra vida, también tienen cabida la calidad, el diseño y el empleo de las más modernas tecnologías.

Es necesario que la arquitectura se comprometa con la realidad, con las cuestiones técnicas, sociológicas y antropológicas de un tiempo y un lugar. Ese compromiso, hoy en día, es lo que llamamos sostenibilidad.

En cuanto a la estética y el diseño, hay que tener en cuenta que la seducción es muy importante en cualquier ámbito, en la comida, en las relaciones entre personas y también en la arquitectura. En palabras del arquitecto Richard Rogers: "Un edificio tiene que tener una cierta sensualidad para conseguir ser atractivo. Si no transmite sensaciones, no es arquitectura, es una simple estructura".

Por ello, resulta muy relevante el hecho de que, en diversas ediciones de los Premios, se haya distinguido en la categoría de estética a proyectos de vivienda protegida. Parecían dos realidades que no podían confluir y que necesariamente los edificios de viviendas sociales debían atenerse a un arquetipo triste y deslucido.

Además, en los últimos años, y con la finalidad de aumentar nuestra calidad de vida, la arquitectura está incorporando todo tipo de tecnología en los edificios, que den respuesta a necesidades de comunicación y de control de instalaciones y consigan minimizar el consumo energético y el impacto ambiental, tanto desde la vertiente del diseño como del proceso de construcción. Ambas tendencias habían venido actuando por separado durante mucho tiempo.

Sin embargo, la conjunción de ambas resulta de gran importancia en la edificación residencial. Las dos opciones defienden una misma finalidad: aumentar la calidad de vida de las personas.

La valoración en los Proyectos presentados desde el examen de la utilización racional de materiales, de técnicas constructivas y de la energía, a partir de una arquitectura de calidad, respetuosa con el medio ambiente, es determinante a la hora de elegir los trabajos merecedores de los premios a las soluciones de vivienda y vivienda saludable.

Con mayor frecuencia se utilizan las prácticas de construcción que persiguen crear edificios más eficientes en el uso de recursos. Su estructura se concibe para aumentar la eficiencia y reducir el impacto medioambiental, al tiempo que mejora el bienestar de sus usuarios. Por ejemplo, la potenciación de la luz natural en el interior de la vivienda no sólo repercutirá en un ahorro económico y, por ello, en un menor impacto ambiental, debido al menor consumo de luz eléctrica, sino que, está demostrado que reduce el estrés de sus ocupantes.

El ahorro en los costes de mantenimiento y gestión del inmueble debe justificar el coste superior de la inversión inicial. La resolución de problemas de accesibilidad, es otro de los atributos de lo que hemos denominado vivienda saludable, un valor colectivo que la mayoría de hogares pueden reconocer y ponderar, con independencia de las capacidades físicas de sus miembros.

Asociar accesibilidad con discapacidades ofrece una perspectiva limitada del problema, pues olvida la importancia que tiene para múltiples personas con problemas temporales de movilidad (accidentados, embarazadas, niños pequeños, personas que llevan maletas etc.), o de percepción o de comprensión del entorno, e incluso, para aquellas otras sin limitaciones físicas que desean mejorar su calidad de vida disponiendo de un entorno más práctico y seguro.

En el apartado de innovación, se premian las aportaciones que señalan nuevas posibilidades en la edificación como actividad productiva, tanto respecto del mercado, como desde el punto de vista del proceso seguido para obtener el resultado final, sea o no residencial.

Por supuesto no olvidamos, en la convocatoria de los Premios, la contribución de cada uno de los oficios y especialidades que intervienen a lo largo del proceso edificatorio, valorando especialmente la eficiencia y complejidad en la realización, así como la calidad del resultado obtenido respecto del presupuesto de ejecución material.

Para finalizar, me gustaría recalcar que, con la resolución sobre la concesión de los Premios, además de su finalidad principal, que es la de destacar los Proyectos singulares, pretendemos, asimismo, que se conviertan en un incentivo a la reflexión sobre criterios estratégicos que permiten una mejora de las nuevas intervenciones en la edificación y, a través de ella, en el diseño urbanístico.

La sostenibilidad, la preocupación por el futuro, dará lugar a una arquitectura que, alejada de arrogancias, conseguirá un escenario mejor para una sociedad mejor.

Esperemos que, a las próximas convocatorias, concurren Proyectos que recorran ese camino. De momento aprovecho este acto para emplazarles a todos ustedes a recrearse con los trabajos que han sido premiados en las Convocatorias de los años 2002 y 2003.

Cuando hagamos entrega de los Premios podrán observar una novedad respecto de convocatorias anteriores, se entrega de manera individual a los Autores, Promotores y Constructores premiados, como reconocimiento al necesario trabajo en equipo, una réplica, también en bronce, de la placa que posteriormente colocamos en los edificios premiados.

Muchas Gracias